

4

DINAMICA DE LA POBREZA Y MERCADO DE TRABAJO EN LA ARGENTINA POST-CONVERTIBILIDAD*

INTRODUCCION

En octubre de 2002, la incidencia de la pobreza alcanzó al 57,5% de las personas en la Argentina marcando un récord histórico para el país. Si bien en el primer semestre de ese año la pobreza experimentó un fuerte incremento como consecuencia del aumento de precios que siguió a la devaluación de la moneda nacional, ya antes del abandono de la convertibilidad, y como resultado de la caída de los ingresos nominales y la deficiente generación de empleo, el 38% de la población vivía en hogares con ingresos inferiores a la línea de pobreza.

Asimismo, estos valores fueron resultado de las tendencias verificadas en el país desde 1994 en términos de un bajo dinamismo del mercado de trabajo conjuntamente con la creciente desigualdad de los ingresos que hicieron que los niveles de privación crecieran sistemáticamente, configurando una situación social muy crítica, ya antes del abandono del esquema de la caja de conversión. Por lo tanto, la elevada incidencia de la pobreza que se registró luego de la salida de la convertibilidad se explica, por un lado, por la magnitud del *shock* que implicó la misma –especialmente en términos de caída de las remuneraciones reales– y, por otro, por la grave situación previa.

Desde principios de 2003, el aumento del ingreso medio real y la mejora de la distribución de las remuneraciones de los ocupados, conjuntamente con el generalizado incremento del empleo, fueron factores que contribuyeron a la importante disminución de los índices de privación y de la concentración de los ingresos *per cápita* de los hogares. En efecto, este proceso implicó una significativa reducción de la incidencia de la pobreza, entre el segundo semestre de 2003 y el primero de 2006, de 13,4 puntos porcentuales (p.p.) (de 36,5% a 23,10%) en el caso de los hogares y de 16,4 p.p. entre las personas (de 47,8% a 31,4%).

Este mejoramiento en el grado de bienestar de los hogares hace interesante un análisis detallado sobre cuáles han sido los factores más importantes asociados a dicho proceso. Si bien existe una amplia literatura¹ sobre la incidencia y las características de la pobreza en la Argentina, en general los estudios hacen uso de información estática, y pocos de ellos analizan esta problemática desde un punto de vista dinámico.

* Estudio realizado por Roxana Maurizio de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y por Bárbara Perrot y Soledad Villafañe de la Dirección de Estudios y Coordinación Macroeconómica (DEyCM), Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales (SSPTyEL) del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS).

¹ Ver Altimir, O. *et al.* (2002); Altimir, O. y Beccaria, L. (1998); Cruces, G. y Wodon, Q. (2003); Paz (2005); entre otros.

Este documento estudia de qué manera, la reducción de los niveles de pobreza se relaciona con los importantes desarrollos evidenciados en los últimos años en el mercado de trabajo argentino, y además, su relación con fenómenos de otra naturaleza. Para ello, se vincula la multiplicidad de eventos que le suceden a los individuos a partir de las transiciones entre pobreza y no pobreza que experimentan los hogares a los cuales pertenecen.

El estudio hace uso de los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) correspondiente a los 28 aglomerados urbanos del país. En particular, dado el esquema rotativo de la misma, fue posible construir un panel con los hogares incluidos en la base del segundo semestre de 2004 e igual período de 2005. Esta estructura de panel permite observar a los hogares que *entran a y salen de* la pobreza en ese período, como así también, a aquellos hogares que permanecen en su estado inicial, y relacionar, estas transiciones, con factores de diferente índole.

El documento se estructura en cuatro secciones. La primera, analiza en detalle la evolución de la pobreza en la Argentina, desde el primer semestre de 2003 hasta la actualidad. La sección segunda, detalla la fuente de información y reflexiona sobre las ventajas y limitaciones de la misma para un estudio de este tipo. La tercera sección presenta la metodología y el enfoque del trabajo; mientras que la sección siguiente considera los resultados encontrados. Para finalizar, se resumen las principales conclusiones obtenidas a lo largo del trabajo.

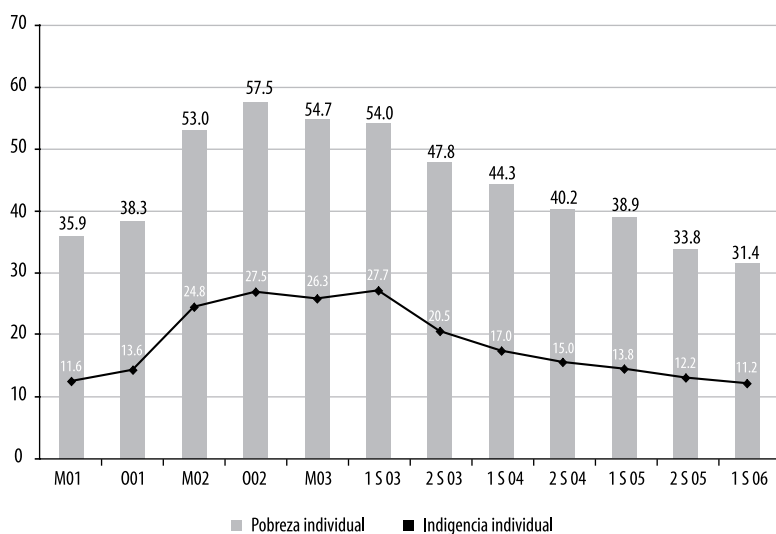
1. EVOLUCION RECIENTE DE LA POBREZA EN LA ARGENTINA

El análisis de la evolución de la pobreza y la indigencia permite observar claramente la magnitud de la crisis por la que atravesó la Argentina en los últimos años. Como fue mencionado, ya antes del abandono de la convertibilidad, y como resultado de la caída de los ingresos nominales y la deficiente generación de empleo, el 38% de la población vivía en hogares con ingresos inferiores a la línea de pobreza (gráfico 1). Luego de la devaluación del peso, esta proporción llegó al 57,5% de la población y, sólo entre octubre de 2001 y mayo de 2002, el porcentaje de hogares pobres se incrementó en 14,7 p.p..

El grado de concentración de los ingresos familiares totales, con anterioridad a la devaluación, se manifestaba en el hecho de que el 50% de los hogares vivía con menos de \$624 mensuales, mientras la línea de pobreza del hogar promedio llegaba a \$528. Ello configuraba una situación de extrema vulnerabilidad frente a eventuales alteraciones en el valor de la canasta básica. En efecto, en mayo de 2002 la mediana del ingreso total familiar había caído a \$535 en tanto el valor de la canasta básica ascendía a \$641, valor equivalente al ingreso medio del sexto decil. Gráficamente, este efecto se pone de manifiesto en la comparación de la frecuencia del ingreso total familiar por adulto equivalente, entre octubre de 2001 (gráfico de la izquierda) y mayo de 2002 (gráfico de la derecha), que evidencia los dos procesos mencionados: el corrimiento de la posición de la distribución a la izquierda, y el desplazamiento de la línea de pobreza por adulto equivalente hacia la derecha –de \$150 a \$194– (gráfico 2).

GRAFICO 1

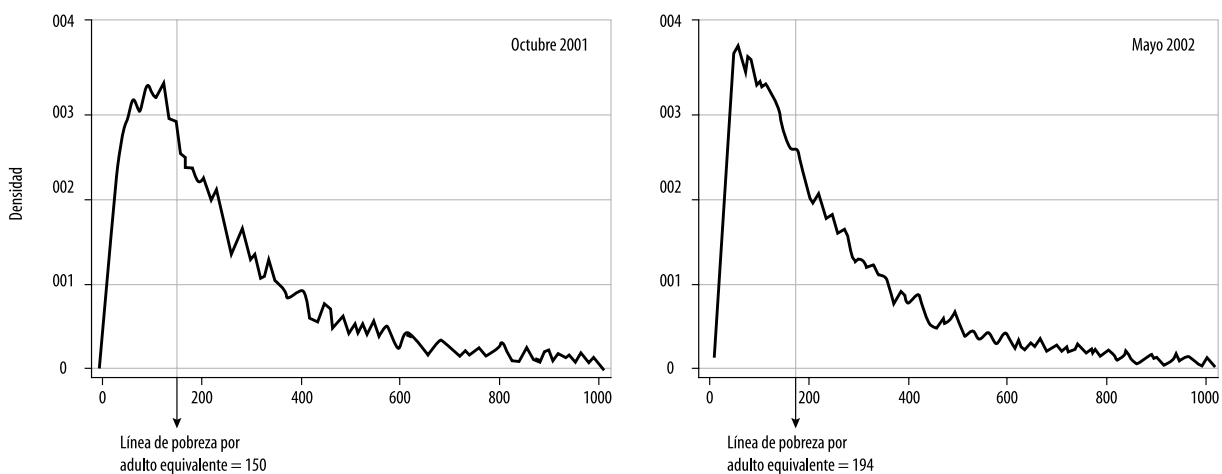
Pobreza e indigencia en 28 aglomerados urbanos



Fuente: elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

GRAFICO 2

Distribución del ingreso familiar por adulto equivalente



Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH (INDEC).

A partir de la evidencia sobre la importancia conjunta de la caída de ingresos medios reales y de su distribución más desigual en la evolución reciente de la pobreza, es interesante cuantificar la relevancia de cada uno de estos factores. Por lo tanto, las variaciones en los niveles de pobreza pueden ser descompuestas en dos efectos: por un lado, el cambio experimentado como consecuencia de las variaciones en el ingreso medio real total del hogar, manteniendo constante la distribución –efecto crecimiento–; y, por el otro, como consecuencia de cambios distributivos con un ingreso medio constante –efecto distribución–. A su vez, el “efecto crecimiento” puede ser descompuesto en el “efecto inflación”² y el “efecto ingreso nominal”. El primero indica cuánto hubiera sido la variación en el nivel de pobreza con ingresos nominales y distribución constantes. El segundo, cuantifica el impacto de los cambios en los ingresos corrientes bajo el supuesto de estabilidad de los precios y del grado de concentración de aquéllos.

El ejercicio de descomposición (cuadro 1) permite estimar el grado en que las modificaciones en la distribución del ingreso, los ingresos medios nominales de las familias y la evolución de los precios, explican la evolución de la pobreza durante el último año de la convertibilidad y luego del cambio de régimen³.

Durante 2001, la caída de los ingresos totales de los hogares explicó el 75% del aumento de la pobreza (efecto ingreso), aun cuando la deflación morigeró levemente la caída de los ingresos reales al abaratar la canasta básica⁴. El empeoramiento de la distribución del ingreso explicó el 25% restante del incremento de la pobreza. A partir de este momento, el efecto distribución pierde relevancia y el recrudecimiento de los niveles de pobreza se explica fundamentalmente por el deterioro de los ingresos reales en virtud de la inflación del primer semestre de 2002. En particular, entre mayo y octubre de 2002, el incremento de ingresos nominales de las familias (el signo negativo en el efecto ingreso nominal) no alcanzó a compensar la continuidad de los aumentos de precios, de manera que la pobreza continuó elevándose, aun cuando lo hiciera a tasas menores que en el semestre anterior.

Como ya se dijo, este proceso revirtió su tendencia desde 2003, cuando los ingresos nominales totales de las familias lograron recomponerse con mayor rapidez que la inflación, que continuó teniendo un papel empobrecedor al erosionar los ingresos reales, aunque de menor magnitud que aquél que jugara inmediatamente después de la devaluación. La reducción de la desigualdad, por su parte, también tuvo un rol positivo en la caída de la incidencia de la pobreza.

En efecto, el nuevo régimen cambiario ha estado acompañado de un fuerte dinamismo en la generación de puestos de trabajo. En el cuarto trimestre de 2002, la tasa de empleo –incluyendo a los beneficiarios de planes– se ubicaba por encima de la observada un año antes, mientras que en el tercer trimestre de 2003 había superado el valor de 1998, máximo de la segunda mitad de los ‘90. Por su parte, el nivel de empleo excluyendo los planes se había recuperado completamente de la caída post-devaluación en el segundo trimestre de 2003. A partir del primer trimestre de ese año, y hasta el tercer trimestre de 2006, los ocupados –excluyendo a los beneficiarios de planes de

² Este efecto es medido por los cambios en el valor de la Canasta Básica Total (CBT).

³ Esta descomposición se basa en Mahmoudi, V. (1998).

⁴ Los signos negativos significan que el efecto actuó con signo contrario al de la variación de la pobreza.

CUADRO 1

Descomposición de la variación de la pobreza (hogares)

	Variación de la tasa de pobreza*	Efecto ingreso total	Efecto ingreso nominal	Efecto inflación	Residuo	Efecto distribución
EPH puntual						
oct00- oct01	4,32	75%	81%	-6%	0%	25%
oct01-may02	13,40	93%	27%	65%	1%	7%
may02-oct02	4,30	94%	-60%	160%	-6%	6%
oct02-may03	-3,10	73%	53%	18%	1%	28%
EPH continua						
2sem03-2sem04	-6,70	78%	98%	-21%	0%	22%
1sem04-1sem05	-4,70	75%	113%	-45%	8%	25%
2sem04-2sem05	-5,10	78%	140%	-63%	1%	22%
1sem05-1sem06	-5,69	72%	146%	-67%	-7%	28%

* En puntos porcentuales

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH (INDEC).

empleo– se incrementaron en casi 2,9 millones, de los cuales 1,6 millones fueron puestos registrados.

Esta evolución positiva –explicada tanto por las elevadas tasas de crecimiento del nivel de actividad económica, como por la intensidad en el uso de mano de obra– fue acompañada de una recomposición salarial, aunque de menor intensidad que la experimentada por el empleo. El alza de los salarios se verificó en todos los grupos de trabajadores definidos según la categoría ocupacional⁵, siendo levemente mayor entre los asalariados no registrados en la seguridad social. Uno de los factores que ha contribuido a este proceso ha sido la política de ingresos implementada por el gobierno nacional desde mediados de 2002, a través de incrementos de suma fija y de recomposición del salario mínimo, medidas que impactan con mayor intensidad en los estratos de ingresos más bajos⁶. Si bien los asalariados no registrados no se encuentran comprendidos por la legislación laboral, las

⁵ Asalariados registrados en la seguridad social; asalariados no registrados; y no asalariados.

⁶ El gobierno estableció por decreto un aumento no remunerativo para el sector privado de \$100 en el segundo semestre de 2002, elevándose esta cifra paulatinamente hasta los \$200 al final de 2003. Desde julio de ese año, se fueron transformando en sumas remunerativas. Hubo otros aumentos otorgados en 2004, pero menores. A su vez, el salario mínimo fue incrementado sucesivamente de \$200 –vigente hasta junio de 2003– hasta \$450 en septiembre de 2004. En el año 2005, dicho monto se elevó hasta \$630 y, en 2006, se fijó un incremento que permite elevar dicho salario mínimo a \$800. En el sector público nacional, a partir de junio de 2004, se estableció un adicional no remunerativo de \$100 para los trabajadores con remuneración inferior a \$1.000, y \$100 desde enero de 2005, a los trabajadores con remuneración inferior a \$1.250. A partir de este año, se establecieron aumentos salariales, 10% a partir de junio y, 9% desde agosto.

remuneraciones que se les paga suelen estar influenciadas, en alguna medida, por las que perciben aquellos que están cubiertos por la seguridad social o, al menos, por los cambios que en éstas se producen. Al ser así, y dado el menor valor promedio de los salarios de los primeros, los aumentos no proporcionales debieron tener un mayor impacto entre ellos.

El resultado del aumento de la ocupación y de las remuneraciones se refleja en el proceso de crecimiento de los ingresos familiares a partir de 2003, que se verificó conjuntamente a una mejora paulatina en la distribución de los ingresos. Esto se puede ver en el cuadro 1, por cuanto, tanto el “efecto crecimiento” como el “efecto distribución” han sido importantes en la reducción de la pobreza, aunque en mayor medida el primero que el segundo. Asimismo, se observa que los ingresos reales lograron incrementarse a pesar del aumento en el valor de la canasta básica total, especialmente en los períodos más recientes.

Por último, resulta interesante observar la evolución de las características de los hogares pobres y no pobres luego de este proceso de reducción sistemática en la incidencia de la pobreza. El cuadro 2 presenta información relativa a las especificidades de aquellos hogares, en el segundo semestre de 2003 e igual período de 2005.

Como de allí se desprende, los hogares pobres, además de recibir menos ingresos por hogar que los hogares no pobres, son mayores en tamaño, por lo que la brecha de ingresos por persona entre estos dos conjuntos es aún mayor. En el segundo semestre de 2003, mientras los hogares no pobres obtenían aproximadamente 3,25 veces el ingreso medio familiar de los hogares pobres, ese diferencial se elevaba a 5,36 si se observaba el ingreso *per cápita*. En términos dinámicos, se puede ver que ambas brechas tendieron a mantenerse entre 2003 y 2005.

Por último, en los hogares pobres hay más menores de 14 años que en los hogares no pobres. Ello, conjuntamente a la deficiente inserción laboral de los jefes de hogar pertenecientes al primer conjunto de hogares, hace que la cantidad de perceptores de ingresos sea más baja. Sin embargo, la incidencia de la pobreza no parece explicarse solamente por la menor cantidad de ocupados dentro de las familias de menores ingresos. Por el contrario, también se debe a la precariedad de los puestos de trabajo a los que acceden en gran parte los adultos de los hogares pobres, lo que redundará en salarios que no les permiten cubrir el valor de una canasta básica total (ver cuadro 2 en página siguiente).

2. FUENTE DE INFORMACION

La información que se empleará para el análisis de la dinámica de la pobreza proviene de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que realiza el INDEC, operativo muestral destinado fundamentalmente a recabar información sobre la situación laboral de las áreas urbanas. Desde 2003, se releva trimestralmente en 28 aglomerados urbanos del país. A partir del esquema de rotación que presenta la encuesta, es posible construir paneles desde los cuales se puede comparar la situación de un individuo/hogar en un relevamiento u *onda*, con otra de la misma persona/hogar en la siguiente onda, y es posible evaluar si el mismo ha experimentado algún cambio en relación con diversas variables, incluidas las ocupacionales y las demográficas.

CUADRO 2

Indicadores demográficos de ocupación e ingresos de los hogares, según su condición de pobreza (II sem. 2003 y II sem. 2005)

Tipo de hogar	2 Sem. 2003			2 Sem. 2005			
	Total de hogares	Total hogares no pobres	Total hogares pobres	Total de hogares	Total hogares no pobres	Total hogares pobres	
Hogares	100%	63,5%	36,5%	100%	75,3%	24,7%	
Promedios por hogar	Ingresos por hogar en pesos	1,019	1,341	413	1,506	1,810	531
	Brecha ingreso por hogar no pobres / pobres			3,25			3,41
	Ingresos por persona en pesos	302	487	91	453	622	114
	Brecha ingreso por persona no pobres / pobres			5,36			5,44
	Población	3,35	2,75	4,39	3,31	2,91	4,54
	Población de menores de 14 años	0,85	0,49	1,48	0,79	0,53	1,57
	Población de mayores de 64 años	0,38	0,45	0,27	0,35	0,39	0,22
	Población ocupada	1,24	1,22	1,26	1,36	1,37	1,33
	Población desocupada	0,24	0,13	0,42	0,16	0,10	0,34
	Población inactiva	1,82	1,40	2,71	1,79	1,43	2,87
	Perceptores de ingreso	1,63	1,70	1,51	1,73	1,77	1,60
	Tasa de actividad	45,7	49,2	38,3	46,1	50,8	36,7
	Tasa de desocupación	15,4	9,6	25,1	10,6	7,0	20,3

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH (INDEC).

En particular, la EPH permite analizar la situación de un determinado hogar a lo largo del período durante el cual es entrevistado. Por ejemplo, para un hogar que es inicialmente pobre es posible conocer si permaneció en esa situación o logró escapar de la pobreza. En esta segunda situación, es posible conocer las variables económicas y demográficas que se modificaron y que pueden haber estado asociadas a dicha transición. En este trabajo se analizará la dinámica de la pobreza a partir del panel construido con los datos correspondientes al segundo semestre de 2004 e igual período de 2005 para el total de los aglomerados urbanos.

Esta información sobre cambios, que surge de la EPH, enfrenta ciertas limitaciones, algunas de las cuales obedecen a que el panel de la muestra es rotativo. En particular, el problema aparece dado que, efectivamente, se reentrevista a una proporción menor de hogares y personas que la proporción que surge del esquema de rotación ya que suele haber una pérdida de casos –fenómeno que se conoce como *attrition* o desgranamiento– por diversos motivos: personas que deciden abandonar el panel o dificultades en las tareas de campo, por ejemplo. Esto no generaría, en principio, dificultades, de no ser por el hecho de que puede introducir sesgos en la muestra debido a que dicha pérdida de información puede no ser aleatoria. En este trabajo, sin embargo, no se ha investigado el tipo de sesgo asociado a este fenómeno.⁷

Otro punto a considerar es que la cantidad de cambios que se miden al comparar dos ondas sucesivas de la EPH subestima aquellos efectivamente ocurridos, ya que se están identificando transiciones a partir de la comparación de dos observaciones entre las que media, en el caso concreto de este trabajo, un año. A pesar de esto, dado que un porcentaje importante de hogares permanece largos períodos fuera o dentro de la pobreza, la subcaptación de transiciones no parece ser demasiado importante a los fines de este documento.

Por lo tanto, no obstante las limitaciones comentadas, la información utilizada permite obtener un panorama razonable de la dinámica de la pobreza y del mercado laboral, al permitir identificar la casi totalidad de las transiciones experimentadas por los hogares inicialmente pobres o no pobres, como así también, las modificaciones en las variables asociadas a dicha dinámica.

3. ENFOQUE Y METODOLOGIA

3.1. Enfoque

La temática de la dinámica de la pobreza ha sido abordada en los países desarrollados desde distintos enfoques. Algunos estudios analizan la dinámica de ingresos, a partir de la cual se derivan las transiciones entre pobreza y no pobreza de los hogares (Lillard y Willis, 1978). Otros, analizan directamente la dinámica de la pobreza según la aplicación de modelos de duración y de funciones de riesgo (Devicienti, 2001). Por otra parte, hay un conjunto de estudios que se basa en el análisis de las transiciones entre pobreza y no pobreza aplicando modelos binarios (*probit* o *logit*) y corrigiendo, tanto por *attrition* como por endogeneidad, en las condiciones iniciales (Cappellari y Jenkins, 2002a; Swaffield, 1999; Cantó *et al*, 2002). Por último, existen trabajos que aplican matrices de transición entre estos dos estados re-ponderando las observaciones, como otra forma de tener en cuenta el desgranamiento, de modo de eliminar el posible sesgo inducido por la pérdida no aleatoria de información (Cantó *et al*, 2002; Beccaria y Maurizio, 2006).

El presente trabajo se focaliza en el estudio de la movilidad de la pobreza. Para ello, en primer lugar, se analizan las tasas de salida y de entrada de dicho estado de modo tal

⁷ Beccaria, L. y Maurizio, R. (2006) estimaron el efecto del desgranamiento sobre la dinámica de la pobreza en Argentina encontrando que el mismo no parece ser muy relevante.

de vincular luego estos movimientos con los cambios experimentados en su incidencia. La tasa de salida de (entrada a) la pobreza se calcula como la proporción de hogares inicialmente pobres (no pobres) que dejan de ser pobres (pasan a ser pobres) en la observación siguiente.

En segundo lugar, se relacionan estas transiciones con los cambios en la estructura demográfica de los hogares, y en sus ingresos laborales y no laborales. Para lo cual, es necesario identificar las diferentes situaciones por las que atraviesan los hogares y que les hacen cambiar su condición de pobreza. Al respecto, existen al menos dos enfoques en la literatura para evaluar la importancia de los diferentes factores⁸. Algunos estudios parten de definir eventos mutuamente excluyentes entre sí, mientras que otros analizan la importancia de estos eventos aún si se verifican simultáneamente con otros. En el primero de los casos, y con el objetivo de considerar la totalidad de eventos que le suceden a los hogares, es necesario tomar en cuenta tanto eventos individuales como también combinaciones de ellos.

En este trabajo se aplica esta alternativa, y, siguiendo a Beccaria y Maurizio (2006), se identifica un conjunto amplio de eventos relacionados con, los ingresos laborales, no laborales, y aquellos de tipo demográfico, que se presenta a continuación.

I. Eventos relacionados exclusivamente con el mercado de trabajo

1. Crecimiento/reducción del **número de ocupados** en el hogar no ocasionado por entradas al (o salidas del) hogar por parte de miembros ocupados. El número total de miembros se mantiene constante.
2. Crecimiento/reducción en el **salario horario** de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones, manteniendo constante las horas trabajadas. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.
3. Crecimiento/reducción en el **número de horas trabajadas** por los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones, manteniendo constante el salario horario. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.
4. Crecimiento/reducción en el **número de horas** y en el **salario horario** de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones. El número total de miembros se mantiene constante.
5. Crecimiento/reducción en el **ingreso mensual** de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones y en el **número de ocupados** en el hogar no ocasionado por entradas al (o salidas del) hogar por parte de miembros ocupados. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.

II. Eventos relacionados exclusivamente con los ingresos no laborales

6. Crecimiento/reducción del **ingreso no laboral** no ocasionado por entradas al (o salidas del) hogar por parte de miembros perceptores de ingresos no laborales. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.

III. Combinación de eventos laborales y no laborales

7. Crecimiento/reducción de los **ingresos laborales y no laborales** no ocasiona-

⁸ Véase, por ejemplo, Bane y Ellwood (1986), Antolín *et al* (1999), Cantó *et al* (2002).

do por entradas al (o salidas del) hogar por parte de perceptores de ingresos laborales y no laborales. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.

IV. Eventos exclusivamente de carácter demográfico

8. Reducción/crecimiento en el **número total de miembros del hogar**, manteniendo constante el ingreso nominal total familiar.

V. Combinación de eventos demográficos y de ingresos (laborales y no laborales)

9. Crecimiento/reducción en el **ingreso nominal total** (independientemente del origen del cambio) y reducción/crecimiento en el **número total de miembros del hogar**.

VI. Eventos demográficos que tienen impacto en los ingresos laborales

10. Crecimiento/reducción en el **número de ocupados** en el hogar como consecuencia de la entrada al (o salida del) hogar de algún miembro ocupado.

VII. Eventos demográficos que tienen impacto en los ingresos no laborales

11. Crecimiento/reducción en el **ingreso no laboral** como consecuencia de la entrada al (o salida del) hogar de algún miembro perceptor de ingresos no laborales.

VIII. Eventos no clasificados previamente

Los eventos clasificados en I, II y III son de tipo no demográficos por cuanto: por un lado, el número de miembros del hogar se mantiene inalterado; y, por otro –más importante aún–, ningún miembro perceptor de ingresos laborales o no laborales, entró o salió del hogar entre las dos observaciones consideradas. Por el contrario, el resto de los eventos son exclusivamente de tipo demográficos, combinaciones de eventos demográficos y de ingresos, o eventos de carácter demográfico que inducen cambios en los ingresos laborales o no laborales.

Por lo tanto, resulta importante diferenciar si los cambios en el total de miembros perceptores de ingresos laborales se explican por alteraciones en el mercado de trabajo que afectan a ciertas familias o si son el resultado de alteraciones en la composición de los hogares, con impacto en este tipo de ingresos. Similar análisis se aplica al caso de los ingresos de fuentes no laborales.

3.2. Metodología⁹

A partir de la definición de los eventos mutuamente excluyentes es posible estimar la distribución de las transiciones de la pobreza asociada a los mismos. Siguiendo a Jenkins y Shulter (2001), es posible descomponer tal distribución en dos factores: por un lado, la probabilidad de experimentar un determinado evento por parte de la población en riesgo –hogares no pobres cuando analizamos las entradas a la pobreza y hogares pobres para las salidas de ella–; y por otro, la probabilidad condicional de experimentar una transición, dado que el evento ha sucedido.

⁹ Ver Anexo I.

Teniendo en cuenta esta descomposición queda claro que un evento puede resultar ser importante en las transiciones entre pobreza y no pobreza, ya sea por su alta incidencia o bien por el fuerte impacto que genera (probabilidad condicional) en la situación inicial de los hogares y que los hace cambiar de estado. A su vez, la alta probabilidad condicional de un evento puede estar explicada por el cambio significativo en los ingresos familiares o porque le ocurre con mayor frecuencia a los hogares cercanos a la línea de pobreza.

Por último, las economías con inflación, pueden ser otro factor relevante para explicar las transiciones entre pobreza y no pobreza. En particular, el crecimiento de los precios dificulta que los hogares escapen de dicha situación y puede inducir a algunos de ellos a caer por debajo de la línea de pobreza. Es por ello que resulta interesante tratar de cuantificar el efecto que la inflación ha tenido sobre las tasas de entrada y de salida en nuestro país.

Para esto, es necesario definir tasas *contrafactuales* de entrada y salida de la pobreza que cuantifican las transiciones en un contexto de estabilidad de precios. En efecto, en este trabajo se estimaron las tasas de entrada y de salida manteniendo constante, en ambas observaciones, el valor de la canasta alimentaria por adulto equivalente y el *coeficiente de Engel* –o sea, en cada hogar, se repitieron los valores de estos coeficientes correspondientes al segundo semestre de 2004, en la observación del segundo semestre de 2005.

4. RESULTADOS

Como se ha mencionado la variación neta de la pobreza, es resultado de la interacción de dos flujos: el de aquellos hogares no pobres que entran a la pobreza (entradas) y el de aquellos hogares pobres que dejan de serlo (salidas). Tal como se observa en el cuadro 3, la tasa de entrada a la pobreza entre el segundo semestre de 2004 y el correspondiente a 2005 es de 8,73% y, hubiera sido de 6,69% en un contexto de estabilidad de precios (contrafactual). Por su parte, en dicho período, el 32% de los hogares inicialmente pobres lograron salir de esa situación, mientras que casi el 39% lo hubieran hecho si no hubiera habido aumento en los precios de la canasta básica.

Por lo tanto, se deduce que el efecto del crecimiento de los precios parece afectar, con mayor intensidad las salidas, que las entradas a la pobreza, lo cual estaría reflejando que hay una mayor concentración de población inicialmente pobre, muy cercana a la línea de pobreza.

A continuación se presenta el análisis de los factores asociados a ambas transiciones desde y hacia la pobreza, aunque se pretende destacar la importancia que tienen las salidas de la pobreza en este período. Estas no solo han sido de mayor magnitud que las entradas, sino que permiten extraer conclusiones relevantes para el diseño de políticas que tengan como objetivo central la reducción de la pobreza (ver cuadro 3 en pág. siguiente).

4.1. Tasa de salida de la pobreza

Para analizar los factores asociados con las salidas del estado de pobreza, es conve-

CUADRO 3

Tasas de transición de la pobreza

	Estado al 2 Semestre 2005			
	Efectivo		Contrafactual	
Estado al 2 Semestre 2004	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Pobre	68,03%	31,97%	61,06%	38,94%
No pobre	8,73%	91,27%	6,69%	93,31%

niente volver a mencionar que la tasa de salida resulta de la multiplicación entre la probabilidad de que el hogar experimente alguno de los eventos mencionados y la probabilidad condicional de que, habiéndole ocurrido algún evento, el hogar salga de la pobreza. Se estudian cada una de estas probabilidades, así como la tasa de salida en forma separada.

Como se observa en el cuadro 4, un porcentaje elevado (78%) de los hogares estudiados experimentó algún evento que, potencialmente, le permitiría salir de la situación de pobreza. Ello es reflejo de la mejora en el funcionamiento macroeconómico y del mercado de trabajo, lo cual hace posible que los hogares obtengan con mayor intensidad aumentos de ingresos laborales y no laborales. Es importante mencionar que, en promedio, esta cifra es superior a la registrada en los '90, donde un tercio de los hogares no experimentó ningún evento que les permitiera salir de la pobreza, al mismo tiempo que, dicho valor, iba incrementándose a lo largo de la década¹⁰ (Beccaria y Maurizio, 2006).

De manera similar a lo que ocurre con la tasa de entrada a la pobreza, los eventos exclusivamente del mercado de trabajo son los de mayor frecuencia relativa para explicar las salidas de la misma. Como se desprende del cuadro, le suceden a aproximadamente 34% de los hogares. Además, la combinación de incremento en los ingresos laborales y en los no laborales (evento 7) resulta ser un hecho importante que permitiría sacar a los hogares de la situación de pobreza, a diferencia de lo que ocurre en las entradas a la pobreza. Otros eventos de frecuencia significativa son, el incremento de los ingresos junto a una reducción en la cantidad de miembros (evento 9) y los aumentos en los ingresos exclusivamente no laborales (evento 6). Esto está claramente asociado a la política que ha tenido el gobierno nacional en materia de jubilaciones, por la cual, se elevó el mínimo vigente en junio de 2004 de \$260 a \$280 en septiembre de ese mismo año, llegando a \$350 en julio de 2005.

Por el contrario, los eventos de carácter exclusivamente demográfico o aquellos demográficos con impacto en los ingresos laborales/no laborales del hogar no parecen ser muy importantes.

Al igual que en el caso de las entradas, la importancia de los **eventos laborales**

¹⁰ Entre 2000 y 2003 sólo el 63% de los hogares experimentaron algún evento que les permitiera potencialmente salir de la pobreza.

CUADRO 4*

Descomposición de la tasa de salida de la pobreza

	Probabilidad de ocurrencia del evento	Probabilidad condicional de salida de la pobreza dado el evento	Tasa de salida de la pobreza
	P(event) (1)	P(S/Event) (2)	P(S) (1)*(2)=(3)
Eventos exclusivamente laborales			12,98%
Evento 1	4,67%	38,36%	1,79%
Evento 2	9,08%	32,39%	2,94%
Evento 3	4,28%	20,90%	0,89%
Evento 4	9,08%	40,85%	3,71%
Evento 5	6,39%	57,00%	3,64%
Eventos exclusivamente no laborales			
Evento 6	11,00%	31,40%	3,45%
Combinación de eventos laborales y no laborales			
Evento 7	12,28%	52,08%	6,40%
Eventos exclusivamente demográficos			
Evento 8	6,07%	17,89%	1,09%
Combinación de eventos demográficos y de ingresos			
Evento 9	7,86%	62,60%	4,92%
Eventos demográficos con impacto en los ing. lab.			
Evento 10	2,11%	36,36%	0,77%
Eventos demográficos con impacto en los ing. no lab.			
Evento 11	0,58%	22,22%	0,13%
Eventos no clasificados	4,92%	45,45%	2,24%
Sub-total	78,32%		31,97%
Hogares sin eventos	21,67%	0,00%	0,00%
Total	100%		31,97%

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH (INDEC).

* Descripción eventos en Anexo II

reside tanto en su alta frecuencia dentro del conjunto de hogares inicialmente pobres, como en su impacto en términos del aumento del ingreso familiar. En efecto, aproximadamente 43%¹¹ de los hogares que pasaron por eventos que potencialmente les permitiría salir de la situación de pobreza, experimentaron un hecho de este tipo y, la mitad de ellos, lograron salir de la situación de pobreza. Por su parte, si bien el incremento de los ingresos no laborales (evento 6) presenta también una alta frecuencia, la probabilidad condicional de salir de la pobreza asociada a éste es menor que en los eventos anteriores. Nuevamente, como era esperable, cuando los hogares experimentan eventos combinados tienen altas chances de escapar de la pobreza, tal como lo muestran los valores de probabilidad condicional de los eventos 5, 7 y, especialmente, del evento 9.

Comparando con las entradas, es interesante notar que las probabilidades condicionales son mayores en el caso de las salidas, lo cual se debe mayormente a que los hogares inicialmente pobres se ubican más cerca de la línea de la pobreza que los hogares inicialmente no pobres.

Respecto a las tasas de salida, el cuadro 5, permite identificar los eventos más relevantes que hacen posible que los hogares dejen de ser pobres. Similar a lo que se observa en las entradas a la pobreza, son los eventos del mercado de trabajo los de mayor relevancia para explicar los cambios en la situación de pobreza. En conjunto, éstos explican aproximadamente el **40%** del total de las salidas, mientras que, si se le suman los eventos combinados de aumento de ingresos laborales y no laborales, la cifra asciende aproximadamente al **60%**.

Las tasas de salida por eventos demográficos son menos significativas excepto para el evento que combina el aumento en los ingresos con reducción en la cantidad de miembros del hogar (evento 9).

Para entender las causas de las mayores tasas de salida de la pobreza según los distintos eventos que experimenta el hogar, resulta importante investigar si las mayores probabilidades condicionales que presentan ciertos eventos se deben a que los mismos generan un incremento significativo en los ingresos familiares totales o a que le suceden a hogares inicialmente pobres, pero, en su condición, muy cercanos a la línea de la pobreza. Para poder determinar cuál de los dos factores es el de mayor importancia, se analizaron dos tipos de evidencias adicionales. Por un lado, las variaciones porcentuales promedio de la mediana de los ingresos familiares¹² como consecuencia de los diferentes eventos; por otro, la distancia entre el ingreso medio de los hogares y el valor de la línea de pobreza de los mismos.

En este sentido, recordemos que el aumento del empleo (evento 1) y de los salarios horarios (evento 2) eran los eventos individuales con mayor impacto, una vez que sucedían.

A partir del cuadro 6, se observa que, en el primer caso, esto se explica fundamentalmente por el significativo incremento en los ingresos laborales que el evento implica, dado que le sucede a hogares relativamente alejados de la línea de la pobreza. Por el contrario, en el caso del aumento salarial, si bien la variación porcentual en los ingresos

¹¹ Probabilidad de evento laboral/probabilidad de hogares con eventos: 33,5%/78,32%.

¹² La mediana del ingreso medio familiar da cuenta del valor del ingreso medio familiar, por debajo del cual se ubica el 50% de los hogares afectados por cada evento.

CUADRO 5

Clasificación de la tasa de salida de la pobreza según eventos

	Total de entradas
Eventos exclusivamente laborales	
Evento 1	5,6%
Evento 2	9,2%
Evento 3	2,8%
Evento 4	11,6%
Evento 5	11,4%
Sub-total	40,6%
Eventos exclusivamente no laborales	
Evento 6	10,8%
Combinación de eventos laborales y no laborales	
Evento 7	20,0%
Eventos exclusivamente demográficos	
Evento 8	3,4%
Combinación de eventos demográficos y de ingresos	
Evento 9	15,4%
Eventos demográficos con impacto en los ing. lab.	
Evento 10	2,4%
Eventos demográficos con impacto en los ing. no lab.	
Evento 11	0,4%
Eventos no clasificados	7,0%
Total	100%

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH (INDEC).

familiares que este evento genera es claramente más pequeña que en el caso anterior, la brecha inicial es visiblemente inferior (hogares más cercanos a la línea de la pobreza). O sea que, comparando ambos eventos, la elevada probabilidad condicional que éstos presentan dentro de los hogares inicialmente pobres está dada por razones diferentes:

- en el primer caso, si bien el aumento en la cantidad de ocupados parece verificarse con mayor intensidad entre hogares más pobres, lo cual dificultaría la salida de la pobreza, este evento posee un impacto importante sobre los ingresos familiares totales;

CUADRO 6

Factores asociados a la probabilidad condicional de los eventos

	Mediana del ingreso total familiar			Mediana de la distancia a la línea de la pobreza ¹
	II sem 04	II sem 05	Variación	
Eventos exclusivamente laborales				
Evento 1	120	530	342%	0,79
Evento 2	488	700	43%	0,29
Evento 3	400	500	25%	0,37
Evento 4	400	700	75%	0,37
Evento 5	400	950	138%	0,47
Eventos exclusivamente no laborales				
Evento 6	250	400	60%	0,40
Combinación de eventos laborales y no laborales				
Evento 7	350	820	134%	0,49
Eventos exclusivamente demográficos				
Evento 8	550	300	0%	0,32
Combinación de eventos demográficos y de ingresos				
Evento 9	400	700	75%	0,48
Eventos demográficos con impacto en los ing. lab.				
Evento 10	200	600	200%	0,52
Eventos demográficos con impacto en los ing. no lab.				
Evento 11	400	600	50%	0,35

¹ Distancia a la línea de pobreza definida como: ITF/valor de la línea de pobreza

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH (INDEC).

- por su parte, la importancia de los aumentos salariales se debe mayormente a que le sucede a hogares pobres, pero más cercanos a la línea de la pobreza. De hecho, los hogares que experimentaron este tipo de eventos son los que, en promedio, presentaban una menor brecha de la pobreza en el momento inicial.

En el caso del evento combinado entre incremento de ingreso laboral y no laboral (evento 7), su fuerte impacto se justifica, en gran medida, por el significativo aumento

en los ingresos familiares que conlleva, dado que lo experimentan los hogares con una mediana de la brecha de alrededor de 0,5. Un panorama similar se verifica con los hogares que logran elevar la cantidad de miembros ocupados y sus ingresos laborales, de manera simultánea (evento 10).

Por lo tanto, a partir de toda la evidencia analizada se deduce que la relevancia que los eventos laborales y no laborales (individuales o combinados) tienen sobre las tasas de salida de la pobreza es un claro reflejo del mejoramiento en las condiciones del mercado de trabajo y de los ingresos por jubilación que el país ha venido evidenciando desde 2003. En efecto, como se menciona en la sección 2, a lo largo de todo este período el empleo exhibió un muy fuerte dinamismo acompañado por un proceso de recuperación salarial que, en conjunto, impactaron significativamente sobre los ingresos totales de los hogares. Asimismo, el gobierno nacional ha venido ejecutando una política activa en materia de jubilaciones, que incluye un incremento en el valor de la jubilación mínima de 213%¹³, desde el año 2003, lo cual explica la importancia de los ingresos no laborales en las salidas de la pobreza.

Por lo tanto, dada esta dinámica verificada en los últimos años, es esperable que los eventos combinados del mercado de trabajo y de ingresos no laborales revistan una gran importancia para explicar las mejoras en el bienestar de los hogares inicialmente pobres. Asimismo, ello explica por qué en la actualidad los eventos combinados de mejora en los ingresos laborales por aumento de salarios y de la cantidad de ocupados, y éstos conjuntamente con incrementos en las jubilaciones, registran una importancia significativamente superior a la observada en los '90.

4.2. Tasa de entrada a la pobreza

Para analizar los factores asociados a la entrada a la pobreza, en el cuadro 7 se presenta la descomposición de las tasas de entradas efectivas.

Dicho cuadro presenta el 100% de hogares que en el año 2004 no eran pobres y que eran susceptibles de serlo; es decir, hogares a los que podían ocurrirles eventos negativos (ya sean de caídas de ingresos o demográficos) que pudieran hacerlos ingresar en la pobreza.

Como se destacó anteriormente, en el enfoque metodológico recordamos que las tasas de entrada a la pobreza (columna 3) surgen del producto de dos tasas: por un lado, la probabilidad de ocurrencia de los eventos identificados (columna 1); y, por otro, la probabilidad condicional de que la ocurrencia de ese evento haga entrar a ese hogar a la pobreza (columna 2).

Centrándonos en la probabilidad de ocurrencia de cada evento, se observa que casi el 62% de los hogares no experimentó ningún suceso que potencialmente pudiera hacerlo entrar en la pobreza. Este hecho resulta relevante y marca una diferencia importante con los resultados obtenidos en Beccaria y Maurizio (2006) para la década de los noventa. Estos autores encuentran que el 50% de los hogares no había experimentado algún evento negativo que les pudiera hacer entrar en la pobreza y que, dicho valor, se había ido reduciendo a lo largo de la década. Entre el año 2000 y 2003, este porcentaje alcanzó un valor 45,6%. En la actualidad, el hecho de que dos tercios de los hogares no

¹³ Período que abarca desde marzo de 2003 a junio de 2006.

CUADRO 7

Descomposición de la tasa de entrada a la pobreza

Eventos	Probabilidad de ocurrencia del evento	Probabilidad condicional de entrada	Tasa de entrada
	P(event) (1)	P(S/Event) (2)	P(S) (1)*(2)=(3)
Eventos exclusivamente laborales	14,08%		3,34%
Evento 1	2,72%	36,46%	0,99%
Evento 2	4,96%	14,86%	0,74%
Evento 3	2,49%	13,64%	0,34%
Evento 4	2,69%	26,32%	0,71%
Evento 5	1,22%	46,51%	0,57%
Eventos exclusivamente no laborales			
Evento 6	7,85%	15,88%	1,25%
Combinación de eventos laborales y no laborales			
Evento 7	2,27%	38,75%	0,88%
Eventos exclusivamente demográficos			
Evento 8	7,62%	7,81%	0,60%
Combinación de eventos demográficos y de ingresos			
Evento 9	1,90%	52,24%	0,99%
Eventos demográficos con impacto en los ing. lab.			
Evento 10	2,10%	27,03%	0,57%
Eventos demográficos con impacto en los ing. no lab.			
Evento 11	0,51%	16,67%	0,09%
Eventos no clasificados	2,07%	28,77%	0,60%
SUB-TOTAL	38,40%		8,31%
Hogares sin eventos	61,60%	0,69%	0,43%
TOTAL	100%		8,73%

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH (INDEC).

evidencien ninguno de los eventos para entrar a la pobreza puede ser un reflejo de las mejores condiciones del mercado de trabajo por la que atraviesa el país actualmente.

Ahora bien, observando únicamente los hogares a los que les ocurrieron eventos

de potencial entrada a la pobreza, podemos identificar los eventos de mayor y menor frecuencia (cuadro 8).

Como se observa en dicho cuadro, aproximadamente 40% de las entradas a la pobreza están asociadas a eventos exclusivamente del mercado de trabajo (lo cual refleja la importancia que las condiciones laborales tienen en los cambios producidos en el bienestar de los hogares). Por su parte, dentro de los eventos individuales, la reducción de ingresos no laborales explica aproximadamente el 15% del total de las entradas,

CUADRO 8

Clasificación de la tasa de entrada a la pobreza según eventos

	Total de entradas
Eventos exclusivamente laborales	
Evento 1	12%
Evento 2	9%
Evento 3	4%
Evento 4	9%
Evento 5	7%
Sub-total	40%
Eventos exclusivamente no laborales	
Evento 6	15%
Combinación de eventos laborales y no laborales	
Evento 7	11%
Eventos exclusivamente demográficos	
Evento 8	7%
Combinación de eventos demográficos y de ingresos	
Evento 9	12%
Eventos demográficos con impacto en los ing. lab.	
Evento 10	7%
Eventos demográficos con impacto en los ing. no lab.	
Evento 11	1%
Eventos no clasificados	7%
Total	100%

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH (INDEC).

mientras que los eventos exclusivamente demográficos no resultan ser significativos (representan alrededor del 7% del total de entradas).

Asimismo, entre los eventos individuales exclusivamente de carácter laboral, la reducción de la cantidad de ocupados en el hogar parece ser el evento más importante (explicando el 12% de las entradas), seguida por la reducción de los salarios de los miembros ocupados (que explica el 9% del total de entradas).

Por su parte, los eventos combinados, tanto los que involucran variaciones en los ingresos laborales y no laborales, como los que combinan eventos de carácter demográfico y de ingresos, resultan ser importantes ya que motivan, cada uno de ellos, más del 10% de las entradas totales. Finalmente, sólo el 7% de los hogares sufrió algún tipo de evento no clasificado.

La importancia que, en conjunto, exhiben los eventos del mercado de trabajo se explica, tanto por su alta frecuencia como –y especialmente– por la elevada probabilidad condicional asociada a dichos casos (cuadro 7, columna 2). En particular, como se destacó más arriba, aproximadamente el 40% de los hogares que experimentaron algún evento, sufrió una reducción de sus ingresos laborales. Pero conjuntamente a la alta incidencia, estos eventos tienen una alta probabilidad de hacer entrar a los hogares en la situación de pobreza. En efecto, más de un tercio de los hogares que experimentan una reducción de la cantidad de miembros ocupados sufren esta transición. De hecho, este evento es el que genera mayor impacto dentro del total de los eventos individuales. En ese sentido, es interesante observar que, si bien la reducción en la cantidad de ocupados es menos frecuente que la reducción salarial (cuadro 7, columna 1), el impacto que tiene sobre los hogares es mayor en el primer caso que en el segundo (cuadro 7, columna 2).

Como era esperable, los eventos combinados tienen, en promedio, un impacto mayor que los eventos individuales. En particular, el 53% de los hogares inicialmente no pobres que sufren una reducción de ingresos (laborales o no laborales) conjuntamente con un aumento en la cantidad de miembros, entran a la pobreza.

Tal como ya se dijo, el fuerte impacto que algunos eventos tienen sobre los hogares puede deberse, a la significativa reducción de los ingresos que ellos generaban, o a que son experimentados por hogares ubicados cerca de la línea de pobreza. Para poder determinar cuál de los dos factores es el de mayor importancia, se analizaron dos tipos de evidencias adicionales. Por un lado, las variaciones porcentuales promedio de la mediana de los ingresos familiares¹⁴ como consecuencia de los diferentes eventos; por otro, la distancia entre el ingreso medio de los hogares y el valor de la línea de pobreza de los mismos.

Según se observa en el cuadro 9, el fuerte impacto de la pérdida de un puesto de trabajo en un hogar (evento 1) está claramente relacionado, tanto con la fuerte caída de la mediana del ingreso (38%) como con la escasa distancia que separa el ingreso medio de estos hogares del valor de su línea de pobreza (mediana de la distancia a la línea de pobreza igual a 2,2).

A su vez, en los hogares en los que algún miembro perdió un puesto de trabajo y en los que las remuneraciones horarias se redujeron (evento 5), el impacto fue mayor dado que, si bien la caída en la mediana fue prácticamente la misma (39%), la distancia

¹⁴ La mediana del ingreso medio familiar da cuenta del valor del ingreso medio familiar, por debajo del cual se ubica el 50% de los hogares afectados por cada evento.

CUADRO 9

Factores asociados a la probabilidad condicional de los eventos

	Mediana del ingreso total familiar			Mediana de la distancia a la línea de la pobreza ¹
	II sem 04	II sem 05	Variación	
Eventos exclusivamente laborales				
Evento 1	1300	800	-38%	2,19
Evento 2	1600	1100	-31%	3,20
Evento 3	1550	1085	-30%	2,61
Evento 4	1890	1000	-47%	2,65
Evento 5	1480	900	-39%	2,02
Eventos exclusivamente no laborales				
Evento 6	959	600	-37%	3,01
Combinación de eventos laborales y no laborales				
Evento 7	1350	660	-51%	2,54
Eventos exclusivamente demográficos				
Evento 8	1000	1000	0%	1,86
Combinación de eventos demográficos y de ingresos				
Evento 9	1100	700	-36%	1,99
Eventos demográficos con impacto en los ing. lab.				
Evento 10	1700	900	-47%	2,17
Eventos demográficos con impacto en los ing. no lab.				
Evento 11	700	450	-36%	1,94

¹ Distancia a la línea de pobreza definida como: ingreso total familiar (ITF)/valor de la línea de pobreza.
Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH (INDEC).

de estos hogares a la línea de pobreza es aún mas pequeña que en el caso anterior. La mediana de la brecha de la pobreza es igual a 2, es decir que el 50% de los hogares afectados por este evento tiene un ingreso medio que, como máximo, duplica el valor de la línea de la pobreza.

Como era esperable, ambos eventos, exclusivamente pertenecientes al mercado laboral, poseen una elevada probabilidad condicional de entrada a la pobreza dada la ocurrencia del evento.

Por otro lado, los eventos del mercado laboral con menor probabilidad condicional de entrada a la pobreza (hogares que sólo comprueban caídas en la remuneración horaria o en las horas trabajadas) son aquéllos en los cuales los hogares perciben una caída menor de la mediana del ingreso y que se encuentran más alejados del valor de la línea de pobreza (el valor de la mediana de la distancia del ingreso medio a la línea de la pobreza en estos eventos es del 3,2 y 2,61 respectivamente). Ambos motivos permiten que la probabilidad de entrada a la pobreza, dado el evento, sea inferior (alrededor del 15%) a la de los eventos recientemente citados.

Finalmente queremos destacar el evento 6, cuyo impacto en la ocurrencia de la pobreza es limitado, esto se refleja en que la probabilidad condicional de entrada a la pobreza sea sólo de 16%. Si bien la caída de los ingresos no laborales implica una caída en la mediana del ingreso familiar del 37%, los hogares a los que les ocurre este evento se encuentran muy alejados de la línea de pobreza, razón por la cual la probabilidad de entrada a la misma es reducida.

CONCLUSIONES

El presente estudio tuvo como objetivo principal vincular episodios del mercado laboral y de otra naturaleza, que le suceden a los individuos en las transiciones entre la situación de pobreza y de no pobreza por las que atraviesan los hogares a los cuales pertenecen. El mismo, abarca el período entre el segundo semestre de 2004 y de 2005, último dato disponible para los segundos semestres del año en el momento de la realización de este trabajo.

Uno de los hallazgos más relevantes del documento es que, en la actualidad, a aproximadamente 8 de cada 10 hogares les ocurren eventos positivos (ya sea en términos de ingresos o demográficos) que contribuyen a hacerles abandonar la condición de pobreza, mientras que en el período 2000-2003 esto le ocurría a sólo 6 de cada 10. Es preciso destacar, sin embargo, que es necesario ser cautelosos en la comparación de estos resultados que abarcan sólo el período de un año, con los resultados obtenidos por Maurizio y Beccaria (2006), que abarcan un período mayor.

Otro aspecto clave puesto en evidencia a partir de los resultados de este trabajo es que los eventos del mercado laboral, en conjunto, explican un porcentaje importante de la dinámica de la pobreza a lo largo del año analizado. La relevancia de estos eventos reside, tanto en la frecuencia con la que le suceden a los hogares, como en el impacto que ellos generan en términos del cambio en los ingresos familiares.

Ello indica que la continuidad en el proceso de mejoramiento de las condiciones del mercado de trabajo, resulta una condición necesaria para seguir avanzando en la reducción de los niveles de pobreza que viene experimentando el país desde 2003.

Sin embargo, si bien dicha reducción ha sido muy significativa, los niveles de privación continúan siendo elevados, dado que un tercio de las personas permanecen en la situación de pobreza. Por lo tanto, adicionalmente a un régimen macroeconómico que continúe generando un volumen importante de empleo y, especialmente, empleo de

calidad, es necesario mantener y profundizar la política de ingresos y la política social que está llevando a cabo el del gobierno nacional.

En este sentido, por un lado, resulta de gran relevancia continuar con el apuntalamiento del crecimiento de los salarios a través de la mejora en el salario mínimo y de las jubilaciones, proceso que se viene registrando desde 2003. Por otro lado, es necesario seguir adelante con la política de transferencia hacia los hogares más necesitados, dado que las mejoras que se vienen registrando en materia laboral probablemente no sean suficientes para que este conjunto de hogares logre salir de la situación de pobreza.

ANEXO I METODOLOGIA

Como se destacó en el apartado 3.2, la identificación de eventos mutuamente excluyentes permite estimar la distribución de las transiciones de la pobreza asociada a dichos eventos. Para ello se define la probabilidad de moverse del estado “i” (pobre/no pobre) al estado “j” (pobre/no pobre) como (S_{ij}) , siendo ésta la suma de las probabilidades de transición asociadas a cada uno de los eventos considerados (simples o una combinación de ellos). Dicha probabilidad de transición se muestra a continuación:

$$P(S_{ij}) = \sum_{r=1}^R P(S_{ij}, E_r) \quad [1]$$

donde:

S_{ij} indica la transición desde el estado “i” en “t” al estado “j” en “t + 1”;

E_r indica la ocurrencia del evento “r”;

r: 1, 2, ..., R son los eventos mutuamente excluyentes;

$i \neq j$

La distribución de las transiciones de la pobreza asociada a los eventos puede descomponerse en dos factores y reformulándose [1] como sigue:

$$P(S_{ij}) = \sum_{r=1}^R P(S_{ij} | E_r) P(E_r) \quad [2]$$

Donde $P(E_r)$ es la probabilidad de experimentar un determinado evento por parte de la población en riesgo; y donde $P(S_{ij} | E_r)$ es la probabilidad condicional de experimentar una transición, dado que el evento ha sucedido.

A partir de esta descomposición es evidente entonces que la importancia de un evento en las transiciones “desde” o “hacia” la pobreza dependerán tanto de la incidencia como del impacto que genera la ocurrencia de dicho evento en la situación inicial de los hogares haciéndolos cambiar o no de estado. A su vez, la alta probabilidad condicional de un evento puede estar explicada por el cambio significativo en los ingresos familiares o porque le ocurre con mayor frecuencia a los hogares cercanos a la línea de pobreza.

ANEXO II

DESCRIPCION DE EVENTOS ASOCIADOS CON LAS ENTRADAS A (SALIDAS DE) LA POBREZA

Eventos asociados a la entrada a la pobreza

	Tipo de eventos	N°	Descripción
No demográfico	I. Eventos relacionados exclusivamente con el mercado de trabajo	Evento 1	Reducción del número de ocupados en el hogar no ocasionado por salidas del hogar por parte de miembros ocupados. El número total de miembros se mantiene constante.
		Evento 2	Reducción en el salario horario de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones, manteniendo constante las horas trabajadas. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.
		Evento 3	Reducción en el número de horas trabajadas por los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones, manteniendo constante el salario horario. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.
		Evento 4	Reducción en el número de horas y en el salario horario de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones. El número total de miembros se mantiene constante.
		Evento 5	Reducción en el ingreso mensual de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones y en el número de ocupados en el hogar no ocasionado por salidas del hogar por parte de miembros ocupados. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.
	II. Eventos relacionados exclusivamente con los ingresos no laborales	Evento 6	Reducción del ingreso no laboral no ocasionado por salidas del hogar por parte de miembros perceptores de ingresos no laborales. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.
	III. Combinación de eventos laborales y no laborales	Evento 7	Reducción de los ingresos laborales y no laborales no ocasionado por salidas del hogar por parte de perceptores de ingresos laborales y no laborales. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.
Eventos demográficos y combinaciones	IV. Eventos exclusivamente de carácter demográfico	Evento 8	Crecimiento en el número total de miembros del hogar, manteniendo constante el ingreso nominal total familiar.
	V. Combinación de eventos demográficos y de ingresos (laborales y no laborales)	Evento 9	Reducción en el ingreso nominal total (independientemente del origen del cambio) y crecimiento en el número total de miembros del hogar.
	VI. Eventos demográficos que tienen impacto en los ingresos laborales	Evento 10	Reducción en el número de ocupados en el hogar como consecuencia de la salida del hogar de algún miembro ocupado.
	VII. Eventos demográficos que tienen impacto en los ingresos no laborales	Evento 11	Reducción en el ingreso no laboral como consecuencia de la salida del hogar de algún miembro perceptor de ingresos no laborales.
	VIII. Eventos no clasificados previamente.		

Eventos asociados a la salida de la pobreza

	Tipo de eventos	N°	Descripción
No demográfico	I. Eventos relacionados exclusivamente con el mercado de trabajo	Evento 1	Crecimiento del número de ocupados en el hogar no ocasionado por entradas al hogar por parte de miembros ocupados. El número total de miembros se mantiene constante.
		Evento 2	Crecimiento en el salario horario de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones, manteniendo constante las horas trabajadas. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.
		Evento 3	Crecimiento en el número de horas trabajadas por los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones, manteniendo constante el salario horario. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.
		Evento 4	Crecimiento en el número de horas y en el salario horario de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones. El número total de miembros se mantiene constante.
		Evento 5	Crecimiento en el ingreso mensual de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones y en el número de ocupados en el hogar no ocasionado por entradas al hogar por parte de miembros ocupados. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.
			Total eventos exclusivamente laborales
Eventos demográficos y combinaciones	II. Eventos relacionados exclusivamente con los ingresos no laborales	Evento 6	Crecimiento del ingreso no laboral no ocasionado por entradas al hogar por parte de miembros perceptores de ingresos no laborales. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.
	III. Combinación de eventos laborales y no laborales	Evento 7	Crecimiento de los ingresos laborales y no laborales no ocasionado por entradas al hogar por parte de perceptores de ingresos laborales y no laborales. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.
	IV. Eventos exclusivamente de carácter demográfico	Evento 8	Reducción en el número total de miembros del hogar, manteniendo constante el ingreso nominal total familiar.
	V. Combinación de eventos demográficos y de ingresos (laborales y no laborales)	Evento 9	Crecimiento en el ingreso nominal total (independientemente del origen del cambio) y reducción en el número total de miembros del hogar.
	VI. Eventos demográficos que tienen impacto en los ingresos laborales	Evento 10	Crecimiento en el número de ocupados en el hogar como consecuencia de la entrada al hogar de algún miembro ocupado.
	VII. Eventos demográficos que tienen impacto en los ingresos no laborales	Evento 11	Crecimiento en el ingreso no laboral como consecuencia de la entrada al hogar de algún miembro perceptor de ingresos no laborales.
	VIII. Eventos no clasificados		

BIBLIOGRAFIA

- ALTIMIR, O., BECCARIA L. Y GONZÁLEZ ROZADA M. (2002), "La distribución del ingreso en Argentina, 1974-2000", en *Revista de la CEPAL*, N° 78.
- ALTIMIR, O. Y BECCARIA L. (1998), "Efectos de los cambios macroeconómicos y de las reformas sobre la pobreza urbana en la Argentina", en Ganuza E., Taylor, L. y Morley S. (1998), *Política macroeconómica y pobreza en América Latina y el Caribe*, PNUD, Madrid, Ed. Mundi-Prensa.
- ANTOLÍN, P., DANG, T. Y OXLEY, H. (1999), "Poverty dynamics in four OECD countries", *Economics Department Working Papers*, N° 212, OECD.
- BANE, M. Y ELLWOOD, D. (1986), "Slipping into and out of poverty: the dynamics of spells", en *Journal of Human Resources*, N°21 (1).
- BECCARIA, L. Y MAURIZIO, R. (2005), "Changes in Occupational Mobility, Labour Regulations and rising precariousness in Argentina", Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.
- BECCARIA, L. Y MAURIZIO, R. (2006), "Factors associated to poverty mobility in Greater Buenos Aires", Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina.
- BLUMEN, I., KOGAN, M. Y MCCARTHY, P. (1955), "The industrial mobility of labor as a probability process", Cornell University Press, Ithaca.
- BURGESS, S. Y PROPPER, C. (1998), "An economic model of household income dynamics, with an application to poverty dynamic among American women", CASE Paper N°9 London.
- BUCHELI, M. Y FURTADO, M. (2002), "Impacto del desempleo sobre el salario: el caso de Uruguay", *Desarrollo Económico*, N° 165.
- CANTÓ, O. (1996), "Poverty Dynamics in Spain: A study of transitions in the 1990s", DARP Discussion Paper N° 15, London School of Economics, London.
- CANTÓ, O. (2000), "Climbing out of poverty, falling back in: low incomes' stability in Spain", Working paper N°13, Departamento de Economía Aplicada, University of Vigo, España.
- CANTÓ, O., DEL RÍO, C. Y GRADÍN, C. (2002), "What helps households with children in leaving poverty? Evidence from Spain in contrast with other EU countries", *Working paper 0201*, Departamento de Economía Aplicada, Universidad de Vigo, España.
- CANTÓ, O., DEL RÍO, C. Y GRADÍN, C. (2006), "Poverty statics and dynamics: does that accounting period matter?", en *International Journal of Social Welfare*, Vol 15 (3).
- CAPELLARI, L. Y JENKINS, S. (2002a), "Modelling low income transitions", *Discussion Papers 288*, German Institute for Economic Research, Berlin.
- CAPELLARI, L. Y JENKINS, S. (2002b), "Who Stays Poor? Who Become Poor? Evidence from the British Household Panel Survey", *The Economic Journal*, 112 (4778): C60-C67.
- COX, D. (1972), "Regression Models and Life-Tables", en *Journal Royal Statistical Society, Series B (Methodological)*, May/Aug, Vol. 34, N° 2 (1972).
- COX, D. Y OAKES, D. (1985), *Analysis of Survival Data*, New York: Chapman and Hall.
- CRUCES, G. Y WODON, Q. (2003), "Transient and chronic poverty in turbulent times: Argentina 1995-2002", *Economic Bulletin*, Vol. 9, N° 3.
- DEVICIENTI, F. (2001), "Poverty persistence in Britain: a multivariate analysis using the BHPS, 1991-1997", ISER Working paper 2001-02. University of Essex, Colchester.
- DUNCAN, G. (1983), "The implications of changing family composition for the dynamic analysis of family economic well-being". In Atkinson y Cowel (eds.), *Panel Data on Incomes*. Occasional paper N°2, London School of Economics, London.
- DUNCAN, G., GUSTAFSSON, H., SCHMAUSS, M., MUFFELS, N. Y RAY (1993), "Poverty dynamics in eight countries", *Journal of Population Economics*, 6, 215-34.
- GIRARDO, A. RETTORE, E. Y TRIVELLATO, U. (2002), "The persistence of Poverty: True Dependence or Unobserved Heterogeneity?. Some evidence from the Italian Survey on Household Income and Wealth", Dip. Di Scienze Statische, Universidad de Padova.
- GOODMAN, L. (1961), "Statistical methods for the Mover-Stayer model", *Journal of the American Statistical Association*, Vol 56, N° 296, pp. 841-868. Dec., 1961, University of Chicago.

- HEADY, K. Y HABICH (1994), "Long and short term poverty: Is Germany a two-thirds society", *Social Indicators Research*, Nº31.
- HAUSMAN, J. Y HAN, A. (1990), "Flexible Parametric Estimation of Duration and Competing Risk Models", *Journal of Applied Econometrics*, Vol. 5, Nº 1 (Jan. - Mar., 1990).
- HECKMAN, J. Y SINGER, B. (1984), "Econometric Durations Analysis", *Journal of Econometrics*, Vol. 24, issue 1-2.
- HILL, M. S. (1981), "Some Dynamic Aspects of Poverty." In Hill, Martha S.; Hill, Daniel H.; Morgan, James N., *Five Thousand American Families: Patterns of Economic Progress*. 93 - 120, Ann Arbor: Institute for Social Research, University of Michigan.
- HILL, M. Y JENKINS, S. (1998), "Poverty among British children: chronic or transitory?", ISER Working Paper 1999-23, University of Essex, Colchester.
- JARVIS, S. Y JENKINS, S. (1997), "Low income dynamics in 1990s Britain", *Fiscal Studies*, Institute for Fiscal Studies, Vol. 18(2), pages 123-142, May, Nº18.
- JENKINS, S. (1999), "Modelling household income dynamics", ESRC Research Centre on Micro-Social Change, Working Paper 99-1, ISER, University of Essex, Colchester.
- JENKINS, S. Y SHULTER (2001), "Why are child poverty rates higher in Britain than in Germany?. A longitudinal perspective", Anglo.
- JENKINS, S. Y CAPPELLARI, L. (2002), "Modelling low income transitions", ESRC Research Centre on Micro-Social Change, Working Paper Nº 2002-8, ISER, University of Essex, Colchester.
- KALBFLEISCH, J. Y PRENTICE, L. (1980), *The Statistical Analysis of failure time data*, Nueva York: Wiley.
- KIEFER, N. (1988), "Economic Duration Data and Hazard Functions", *Journal of Economic Literature*, American Economic Association, Vol. 26(2), June.
- LANCASTER, T. (1990), "The Econometric Analysis of Transition Data", *Econometric Society Monographs* Nº 17, Cambridge: Cambridge University Press.
- LILLARD, L. Y WILLIS, R. (1978), "Dynamic aspects of earnings mobility", *Econometrica* 46,
- MCCALL, J. (1971), "A Markovian model of income dynamics", *Journal of the American Statistical Association*, Vol 66, Nº 335.
- MCGINIS, R. (1968), "A stochastic model of social mobility", *American Sociological Review*, Vol. 33, No. 5 (Oct., 1968).
- MAHMOUDI, VAHID (1998), "Growth-equity decomposition of change in poverty: An application to Iran". University of Essex.
- PAZ (2005), "Pobres pobres, cada vez más pobres. Una visión global de la pobreza", en Beccaria, L. y Maurizio, R. (eds.), *Mercado de trabajo y equidad en Argentina*, Buenos. Aires, Prometeo.
- PÉREZ-MAYO, J. (2004), "Consistent poverty dynamics in Spain", IRISS Working Paper Series, Nº 2004-09 IRISS at CEPS/INSTEAD.
- SHORROCKS, A. (1978), "Income inequality and income mobility", *Journal of Economic Theory*, Elsevier, Vol. 19(2) December.
- STEVENS, A. (1999), "Climbing out of poverty, falling back in. Measuring the persistence of poverty over multiple spells", en *Journal of Human Resources*, XXXIV.
- STEWART Y SWAFFIELD (1999), "Low pay dynamics and transition probabilities", *Economica*, 66.